



Parece que a Pedro Sánchez le crecen los enanos

Política Nacional, 18/05/2020



Pedro Sánchez se está poniendo nervioso, se ve obligado a hacer juegos malabares con todos sus problemas y ya son muchos los que tiene que

mantener en el aire sin que caigan al suelo. Quiso convencer a la opinión pública de que la gestión de su gobierno en la lucha contra el virus había sido excelente y a pesar del brutal esfuerzo económico para engrasar las voluntades de los medios de comunicación, a pesar del afán de los ministros de su gobierno que se dejaron la piel acudiendo a los medios día sí y día también, a pesar del circo de la comparecencia diaria de Fernando Simón y su “banda”, la opinión pública no está con él.

Es el único presidente de gobierno de Europa que ha perdido puntos en la consideración de sus ciudadanos por la gestión de la crisis sanitaria, intentaron para variar, echarle la culpa a la oposición, explicando aquello de que el PP era la única oposición europea que no colaboraba con el gobierno, pero lo cierto es que los españoles no están con él, que eso no significa que todos estén contra él, pero por ahí se empieza.

Como no tiene cintura política sigue instalado en el sostenella y no enmendalla, en ese sentido el sábado nos explicó en su homilía televisiva que gracias al confinamiento habíamos evitado 300.000 muertos. Error mayúsculo el del narciso socialista porque nombrar a los muertos por el coronavirus a los españoles resulta tan inoportuno como mentar la sogá en casa del ahorcado.

Mucha gente sufrió la pérdida de seres queridos que murieron en soledad, a los que no pudieron siquiera enterrar decentemente y otros hay que saben que a sus padres y abuelos los dejaron morir porque no había suficientes respiradores y las Ucis estaban sobrepasadas. Para rematar resulta de una torpeza infinita la fantasía de cuantificar con exactitud el número de ciudadanos que le deben la vida a Pedro Sánchez y a su confinamiento porque muchísima gente se hizo la misma reflexión: “Hay que ver como afina para contar las vidas salvadas y que mal se las arregla para cuantificar los muertos.

Por otra parte al gobierno le preocupa lo de las caceroladas, que intentaron controlar impidiendo que se vieran las imágenes en

la televisión, se han ido extendiendo y ya no se puede hablar de manifestaciones de ricos de un barrio pijo, a no ser que Aluche o el Barrio del Pilar hayan cambiado muchísimo desde que yo los conocí. El fenómeno se ha extendido por todo Madrid y de la capital ha saltado al país; en multitud de poblaciones y barrios de España los ciudadanos de toda laya y condición “cacerolean” al gobierno social comunista a diario.

Quisieron acabar con las protestas y mandaron a los antidisturbios de Marlaska, pero la gente no se achanta y además han aprendido a protestar respetando las normas del “distanciamiento social”. Seguramente no va a ser una anécdota, porque los Servicios de Información de la Guardia Civil alertan de manifestaciones y desórdenes, hay muchos barrios obreros cuyos habitantes se han visto obligados a acudir a las “colas del hambre” y eso se lo van a hacer pagar más pronto que tarde a los del gobierno social comunista, que para más INRI no tiene dinero para pagar los ERTES, hoy Yolanda Díaz anunciaba que no habría liquidez hasta mediados de junio, así que la situación puede estallar y en lugar de exhibir banderas de España, los manifestantes de algunas zonas pueden sentirse inclinados a acercarse a la sede más próxima del PSOE o UP y ajustar cuentas y conste que eso lo dice la Guardia Civil en su informe.

Sumen a todo esto el número importante de querellas que ante el Tribunal Supremo se están presentando contra el Gobierno por su gestión ante el coronavirus. Y esto no ha hecho más que empezar, porque mientras dure el Estado de Alarma los tribunales sólo ejercen su función ante problemas esenciales o urgentes, pero en cuanto se levante el dichoso Estado las querellas seguramente se contarán por centenares, lo que tiene muy preocupados a unos cuantos ministros que se sienten personalmente aludidos.

Lo decía en el título, a Sánchez le están empezando a crecer los enanos y eso es tan cierto que en el PSOE hay gente que está muy incómoda. Sánchez no habla con nadie, ni con el PP, ni tampoco ahora mismo con Cs, mucho menos con VOX pero lo que es más grande es que también ha dejado de lado a su partido, cuya Federal no sé ya cuánto tiempo hace que no se reúne, aunque sus miembros no protesten porque los tiene a todos bien colocados con sueldazos que pagamos los españoles.

Poco a poco han empezado a surgir críticas en los medios de comunicación provenientes del espectro socialista. El primero creo que fue Lamban que aseguró que lo más importante era salvar vidas y no proteger al gobierno. Desde Valencia Ximo Puig ha criticado las decisiones unilaterales de Sánchez y Nicolás Redondo, un histórico del PSOE, ha salido a los medios para darle a Sánchez donde más duele. Redondo ha dicho que “el Gobierno no es bueno ni malo, simplemente está políticamente muerto. Pueden seguir, pero todos sabemos que son incapaces de gobernar” una definición muy precisa y que hace sangre por venir de quien viene.

En el partido socialista, barones, veteranos ilustres, dirigentes autonómicos y muchos no tan veteranos ni tan ilustres están esperando el momento oportuno para intentar sustituir a Pedro Sánchez al que consideran acabado, dos mujeres aparecen en cabeza de los posibles sustitutos, Margarita Robles y Nadia Calviño significativamente las dos son ministras de un gobierno que se está fracturando.

Pero mientras todos esperan el momento oportuno para terminar con Pedro Sánchez, el partido presiona para que éste busque un acuerdo con Pablo Casado, condición necesaria para acudir a Europa en demanda del rescate que tiene que llegar.

Impertérrito Pablo Sánchez, sigue buscando la prórroga del Estado de Alarma que pretendía fuera para finales de junio, pero que alargará, si la consigue, con el cuento de las fases del desescalamiento hasta el mes de julio. Así seguirá disfrutando de los poderes especiales que le brinda la Constitución y aplicándolos anticonstitucionalmente hasta el mes de octubre sin ningún tipo de control.

El peligro radica en que de aquí a octubre va a endeudarnos hasta las cejas o más allá y cuando llegue la hora del rescate, éste tendrá unas condiciones durísimas. Desde luego Europa no quiere saber nada de un gobierno en el que haya ministros comunistas, supongo que cuando se encuentre contra las cuerdas, Sánchez se libraré de Iglesias, pondrá esa cara de buen chico que tan mal le sale y exigirá al PP lealtad y apoyo, con la idea de engatusar a Pablo Casado pretendiendo llevárselo al

huerto y a Bruselas gastando un solo billete y después de que el del PP lo saque del apuro, intentará volver a las andadas.

Porque este tipo amigos míos, no tiene arreglo y morirá matando.